Madrid. 5. Agosto. 1949.

Vida mía, corazón mío, alma mía,
Todo esto repetía una y otra vez anoche y en el alma sentía — porque negártelo — una gran tristeza. La siento muy todavía, y la sentiré mientras no estemos de nuevos juntos. Porque te necesito porque sin ti no puedo vivir ya. Únicamente me anima la esperanza de que pronto, muy pronto nos veremos para siempre. Y estimulado por este fuego que arde tan dentro de mí, lucharé con más rabia, con más calor hasta conseguirlo. Estoy loco por ti. Te quiero con toda mi vida y con toda mi alma

Te contaré desde que te dejé en la estación: Muy triste volví entre amargura

A las 2 menos 10 (próximo a cortarse la luz) termino y yo deseaba ya quedarme solo para inteligentemente dedicarme a ti, a pensar en ti. Y ~~por~~ por la calle y sin darme cuenta hablaba contigo! "alma mía" y sentía una pena de no tenerte a mi lado. Cuando pasé por la Plaza Santa Ana tuve ganas de llorar. Pero, no, no lo hice, vida mía, no. Esta mañana al despertarme a las 12.30 fué mi primer pensamiento para ti y no te puedo, ni un solo momento, dejar de mi memoria y de mi alma. Te quiero, vida mía, te quiero mucho.

Estuve en los Estudios esta mañana y me cambiaron el guión viejo por otro nuevo. No pude hablar con el administrador que estaba reunido en Consejo y Martín me dijo que aún no estaba decidido si se comenzaría el día 29 ó

se retrasaba la fecha de comienzo. He salido a comer a Chamartín, después me estado en el taller. Parece que ya han quedado bien todos los trajes y que los entregarán mañana temprano. Pero en cuanto venga Escobar hablaré desde la fiesta con él por teléfono y pondré en sus manos ~~también~~ tu caso que es el mío también... ¿lo comprendes? Veré, antes de marcharme a la fiesta que será el domingo por la mañana, a Julio Alejandro también. Ten ánimo, amor mío. No podemos separarnos y Dios nos ayudará. Cuéntame todo, todo y quiéreme mucho

Lloraré luchando por tí y por nuestra felicidad unidos eternamente, mirándome en tus ojos, ayudándote y alentándote tan cerca que latan a un mismo tiempo nuestros corazones.

En un beso largo mi vida entera Pepe